

La Mancha acepta que se investiguen sus acuíferos aunque lo cree «innecesario»



ABC Los regadíos en La Mancha están bajo sospecha por la posible sobreexplotación

P. A. ORTIZ/ D. MARTINEZ

VALENCIA/ALICANTE. Tras la propuesta de las Cortes Valencianas de reclamar al Gobierno central que investigue la posible sobreexplotación del acuífero de la Mancha Oriental, las reacciones de los usuarios del Júcar no se han hecho esperar. Mientras que los regantes manchegos no tienen ningún reparo en que el Ejecutivo socialista indague en el estado del acuífero, sus homólogos valencianos aplauden la decisión, ya que consideran que la proliferación de pozos ilegales en el norte de Albacete y el sur de Cuenca ha menguado considerablemente los recursos hídricos del río de donde llevan 700 años sacando agua para alimentar sus cultivos.

Las disputas entre los agricultores de Castilla-La Mancha y de la Comunidad debido al reparto y uso del agua del río Júcar es una constante durante los últimos años. El caso más reciente aconteció en la sede de la Confederación Hidrográfica del Júcar (CHJ) el pasado jueves durante la reunión de la comisión permanente de la sequía, en cuyos pasillos ambos colectivos se acusaron mutuamente de consumir el preciado bien en que se ha convertido el agua.

Fuentes de la Junta Central de Regantes de la Mancha Oriental manifestaron ayer a ABC su total disposición a que se inspeccione el nivel de su acuífero, aunque lo consideran «innecesario» porque ellos, en colaboración con la CHJ, ya realizan esa labor «desde el año 1999». «Estamos deseando que vengan y vean nuestros sistemas de control», afirmaron.

Los regantes castellano-manchegos, según apuntan las mismas fuentes, llevan años colaborando con asociaciones y universidades trabajando «por la sostenibilidad», por lo que no entienden las acusaciones desde medios políticos y agrarios sobre la supuesta explotación del acuífero de la Mancha Oriental. «No está sobreexplotado», sostuvieron.

Desde la Junta de Regantes señalaron que no se ha autorizado ningún nuevo cultivo de regadío desde el 1 de enero de 1997, fecha límite que estableció el Plan Hidrológico Nacional (PHN) para la Mancha Oriental. Desde esa fecha, «sólo se han autorizado pozos sueltos», indicaron desde la Junta, que realiza controles «periódicos» a pie de campo.

Así, las fuentes de la asociación de regantes aseguraron que, a pesar de que «la grave situación» de toda la cuenca del Júcar, «hay quince años en que el estado del acuífero ha sido peor que en éste». «En febrero se aprobaron unas normas para los regadíos del Júcar», aseveraron las mismas fuentes, a lo que añadieron que desde entonces «se ha reducido la explotación» del polémico acuífero.

Sobreexplotación «evidente»

La opinión del secretario general de la Unidad Sindical de Usuarios del Júcar (USUJ), Juan Valero de Palma, choca frontalmente con la de sus colegas castellano-manchegos. Para el también presidente de los regantes de la Acequia Real del Júcar, la sobreexplotación del acuífero de la Mancha Oriental es una «evidencia» que «venimos denunciando desde hace mucho tiempo» y que está afectando gravemente al caudal del río.

Por ello, el dirigente de USUJ considera «positiva» la medida adoptada por las Cortes. «El PHN obliga a sacar menos agua -del acuífero- para facilitar su recarga natural», apuntó. Además, Valero de Palma se mostró convencido de que no se está acatando el decreto, que «sigue vigente» que prohíbe cultivar nuevos regadíos a partir de 1997. En este sentido, aseguró que varios campos de cultivo de la Mancha Oriental se «riegan sin concesión administrativa» porque «no se pueden regar esos regadíos».

Alicante, «un ejemplo de ahorro»

Desde Alicante, el presidente de la Junta Central de Usuarios del Júcar-Vinalopó, Andrés Martínez, se felicitó por la propuesta de investigar las presuntas extracciones ilegales en la comunidad vecina. Martínez recordó que los usuarios del Vinalopó «sólo utilizamos el 50 por ciento de los derechos que tenemos reconocidos», pese a lo cual «los acuíferos descienden». En cambio, consideró que en La Mancha se pueden estar sobreexplotando los recursos a través de pozos ilegales.

Junto a la modernización de los regadíos, los regantes del Vinalopó consideran que la segunda medida más efectiva contra la sequía -trasvases al margen- es controlar la sobreexplotación que pueda estar llevándose a cabo en la comunidad castellanomanchega. En este sentido, Martínez defendió el uso del

agua que se realiza en Alicante y en la Comunidad, y lamentó que «si otras comunidades ahorrasen como nosotros, habría caudal de sobra para solucionar el problema del Vinalopó».